

reccion agena, que á temer, para nuestra enseñanza, las facilidades de la pluma.

Supose de aquellos Indios que el General Teutile se hallaba con número considerable de gente militar, y andaba introduciendo con las armas el dominio de Motezuma en unos lugares recién conquistados de aquel parage, cuyo gobierno político estaba

á cargo de Pilpatoe: y la demostracion de enviar bastimentos, y aquellos paisanos que ayudasen en la obra de las barracas, tuvo, segun lo que se pudo colegir, algo de artificio; porque se hallaban asombrados y rezelosos de haber entendido el suceso de Tabasco, cuya noticia se habia divulgado ya por todo el contorno: y considerandose con menores fuerzas, se valieron de aquellos presentes y socorros para obligar á los que no podian resistir. Diligencias del temor, que suele hacer liberales á los que no se atreven á ser enemigos.

Teutile,
General de
Motezuma.

Pilpatoe,
Gobernador de
aquella provin-
cia.

El temor
hizo libera-
les á los Me-
xicanos.



HISTORIA

DE LA CONQUISTA, POBLACION Y PROGRESOS DE NUEVA ESPAÑA.

LIBRO II.

CAPITULO PRIMERO.

*VIENEN EL GENERAL TEUTILE,
y el Gobernador Pilpatoe á visitar á Cortés en
nombre de Motezuma. Dáse cuenta de lo que
pasó con ellos, y con los Pintores que andaban
dibujando el ejército de los Españoles.*



Asaron aquella noche y el dia siguiente con mas sosiego que descuido, acudiendo siempre algunos Indios al trabajo del alojamiento, y á traer víveres á truco de bugerías; sin que hubiese novedad, has-

Visitan á
Cortés Teu-
tile y Pilpa-
toe.

ta que el primer día de la Pasqua por la mañana vinieron Teutile y Pilpatoe con grande acompañamiento á visitar á Cortés, que los recibió con igual aparato, adornandose del respeto de sus Capitanes y soldados: porque le pareció conveniente crecer en la autoridad, para tratar con Ministros de mayor Príncipe. Pasadas las primeras cortesias y cumplimientos (en que excedieron los Indios, y Cortés procuró templar la severidad con el agrado) los llevó consigo á la barraca mayor, que tenia veces de templo, por ser ya hora de los divinos oficios, haciendo que Aguilar y Doña Marina les dixesen, que antes de proponerles el fin de su jornada, queria cumplir con su Religion, y encomendar al Dios de sus dioses el acierto de su proposicion.

Celébrase la Misa en su presencia.

Celebróse luego la Misa con toda la solemnidad que fue posible: cantóla Fray Bartolomé de Olmedo, y la oficiaron el Licenciado Juan Diaz, Gerónimo de Aguilar, y algunos soldados que entendian el canto de la Iglesia: asistiendo á todo aquellos Indios con un género de asombro, que siendo efecto de la novedad, imitaba la devocion. Volvieron luego á la barraca de Cortés, y comieron con él los dos Gobernadores, poniendose igual cuidado en el regalo y en la ostentacion.

Acabado el banquete, llamó Hernan Cortés á sus intérpretes, y no sin alguna entereza, dixo: „ Que

„ su venida era á tratar con el Emperador Motezuma, de parte de Don Carlos de Austria Monarca del Oriente, materias de gran consideracion, con venientes, no solo á su persona y Estados, sinó al bien de todos sus vasallos: para cuya introduccion necesitaba de llegar á su Real presencia, y esperaba ser admitido á ella con toda la benignidad y atencion que se debia á la misma grandeza del Rey que le enviaba.” Torcieron el semblante ambos Gobernadores á esta proposicion, oyendola, al parecer, con desagrado: y antes de responder á ella, mandó Teutile que truxesen á la barraca un regalo que tenia prevenido; y fueron entrando en ella hasta veinte ó treinta Indios cargados de bastimentos, ropas sutiles de algodón, plumas de varios colores, y una caxa grande en que venian diferentes piezas de oro primorosamente labradas. Hizo su presente con despejo y urbanidad: y despues de verle admitido y celebrado, se volvió á Cortés, y por medio de los mismos intérpretes le dixo: „ Que recibiese aquella pequeña demostracion con que le agasajaban dos esclavos de Motezuma, que tenian orden para regalar á los estrangeros que llegasen á sus costas; pero que tratasen luego de proseguir su viaje: llevando entendido, que el hablar á su Príncipe era negocio muy arduo, y que no andaban menos liberales en darle de presente aquel desen-

Diceles Cortés el intento de su venida.

Teutile hace un presente á Cortés de parte de Motezuma.

Proposicion de Teutile.

„ gaño , antes que experimentáse la dificultad de su „ pretension .”

Hace instan-
cia Cortés
sobre dar su
embajada á
Motezuma.

Replicóle Cortés con algun enfado : „ Que los „ Reyes nunca negaban los oídos á las embajadas de „ otros Reyes ; ni sus Ministros podian , sin consul- „ ta suya , tomar sobre sí tan atrevida resolucíon : „ que lo que en este caso les tocaba , era avisar á Mo- „ tezuma de su venida , para cuya diligencia les da- „ ria tiempo ; pero que le avisasen tambien de que „ venía resuelto á verle , y con ánimo determinado „ de no salir de su tierra llevando desayrada la re- „ presentacion de su Rey .” Puso en tanto cuidado á los Indios esta animosa determinacion de Cortés , que no se atrevieron á replicarle ; antes le pidieron encarecidamente que no se moviese de aquel aloja- miento hasta que llegáse la respuesta de Motezuma ; ofreciendo asistirle con todo lo que hubiese menes- ter para el sustento de sus soldados .

Teutile re-
suelve con-
sultar á su
Rey.

Pintores
que dibuja-
ban el exér-
cito.

Andaban á este tiempo algunos Pintores Mexica- nos , que vinieron entre el acompañamiento de los dos Gobernadores , copiando con gran diligencia sobre lienzos de algodón , que trahian prevenidos y em- primados para este ministerio , las naves , los solda- dos , las armas , la artillería y los caballos , con todo lo demás que se hacia reparable á sus ojos : de cuya variedad de objetos formaban diferentes paises de no despreciable dibujo y colorido .

Nuestro Bernal Diaz se alarga demasiado en la habilidad de estos Pintores : pues dice que retrataron á todos los Capitanes , y que iban muy parecidos los retratos . Pase por encarecimiento menos parecido á la verdad ; porque dado que poseyesen con funda- mento el arte de la pintura , tuvieron poco tiempo para detenerse á las prolixidades ó primores de la imitacion .

Hacianse estas pinturas de orden de Teutile para avisar con ellas á Motezuma de aquella novedad : y á fin de facilitar su inteligencia , iban poniendo á tre- chos algunos caractéres , con que , al parecer , expli- caban y daban significacion á lo pintado . Era este su modo de escribir , porque no alcanzaron el uso de las letras , ni supieron fingir aquellas señales ó ele- mentos que inventaron otras naciones para retratar las sílabas , y hacer visibles las palabras ; pero se da- ban á entender con los pinceles , significando las co- sas materiales con sus propias imágenes , y lo demás con números y señales significativas , en tal disposi- cion , que el número , la letra y la figura formaban concepto , y daban entera la razon . Primoroso arti- ficio , de que se infiere su capacidad , semejante á los geroglíficos que practicaron los Egipcios : siendo en ellos ostentacion del ingenio lo que en estos Indios estilo familiar : de que usaron con tanta destreza y felicidad los Mexicanos , que tenian libros enteros

Eran estas
pinturas pa-
ra que las
viese Mote-
zuma.

No alcanza-
ron los In-
dios el arte
de escribir.

Entendian-
se por ge-
roglíficos.

Escribian los Mexicanos sus Historias con este género de figuras. de este género de caracteres y figuras legibles, en que conservaban la memoria de sus antigüedades, y daban á la posteridad los anales de sus Reyes.

Llegó á noticia de Cortés la obra en que se ocupaban estos Pintores, y salió á verlos, no sin alguna admiracion de su habilidad; pero advertido de que se iba dibujando en aquellos lienzos la consulta que Teutile formaba para que supiese Motezuma su proposicion, y las fuerzas con que se hallaba para mantenerla, reparó, con la viveza de su ingenio, en que estaban con poca accion y movimiento aquellas imágenes mudas, para que se entendiese por ellas el valor de sus soldados: y así resolvió ponerlos en exercicio, para dar mayor actividad ó representacion á la pintura.

Pone Cortés en operacion su ejército, para dar espíritu á lo pintado.

Mandó con este fin que se tomasen las armas: puso en esquadron toda su gente: hizo que se previniese la artillería; y diciendo á Teutile y á Pilpatoe que los queria festejar á la usanza de su tierra, montó á caballo con sus Capitanes. Corrieronse primero algunas parejas, y despues se formó una escaramuza con sus ademanes de guerra; en cuya novedad estuvieron los Indios como embelesados, y fuera de sí: porque reparando en la ferocidad obediente de aquellos brutos, pasaban á considerar algo mas que natural en los hombres que los manejaban. Respondieron luego á una seña de Cortés los arcabuces, y poco

Hacese un alarde.

despues la artillería: creciendo, al paso que se repetia y se aumentaba el estruendo, la turbacion y el asombro de aquella gente, con tan varios efectos, que unos se dexaron caer en tierra, otros empezaron á huir, y los mas advertidos afectaban la admiracion, para disimular el miedo.

Temen los Indios las bocas de fuego.

Asegurólos Hernan Cortés, dandoles á entender que entre los Españoles eran así las fiestas militares, como quien deseaba hacer formidables las veras con el horror de los entretenimientos: y se reconoció luego que los Pintores andaban inventando nuevas efigies y caracteres con que suplir lo que faltaba en sus lienzos. Dibujaban unos la gente armada y puesta en esquadron: otros los caballos en su exercicio y movimiento: figuraban con la llama y el humo el oficio de la artillería, y pintaban hasta el estruendo con la semejanza del rayo; sin omitir alguna de aquellas circunstancias espantosas que hablaban mas derechamente con el cuidado de su Rey.

Pintan los Indios el alarde.

Entretanto Cortés se volvió á su barraca con los Gobernadores; y despues de agasjarlos con algunas joyuelas de Castilla, dispuso un presente de varias preséas, que remitiesen de su parte á Motezuma: para cuyo regalo se escogieron diferentes curiosidades del vidrio menos valadí, ó mas resplandeciente; á que se añadió una camisa de holanda; una gorra de terciopelo carmesí, adornada con una medalla de oro,

Envia Cortés un presente á Motezuma.